

Huella de la Palabra

Revista de Investigación Educativa

Universidad La Salle Pachuca

lahuelladelapalabra@lasallep.edu.mx

Teléfono: 01(771) 717 02 13 ext. 1406 Fax:

01(771) 717 03 09

ISSN: En trámite

México

<https://doi.org/10.37646/huella.vi9.405>

2015

Briseño Díaz Irma Patricia
León Martínez Hugo
Morales Colín Cynthia Anahí
Ordoñez González Diana Angélica
Sánchez Herrera Arantza Alitzel
Zúñiga Carbajal Arlett Jazmin
Barrientos Durán Cristina

La percepción de los adolescentes hacia la vejez

Huella de la Palabra, año 2015, número 9
Universidad La Salle Pachuca
pp. 83-96

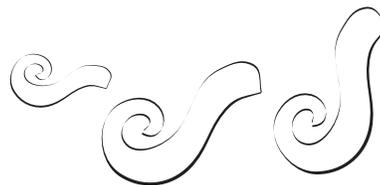
83



Copyright (c) 2015 Briseño Díaz Irma Patricia; León Martínez Hugo; Morales Colín Cynthia Anahí; Ordoñez González Diana Angélica; Sánchez Herrera Arantza Alitzel; Zúñiga Carbajal Arlett Jazmin; Barrientos Durán Cristina. Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

La percepción de los adolescentes hacia la vejez

Briseño Díaz Irma Patricia¹
León Martínez Hugo
Morales Colín Cynthia Anahí
Ordoñez González Diana Angélica
Sánchez Herrera Arantza Alitzel
Zúñiga Carbajal Arlett Jazmin
Barrientos Durán Cristina



Resumen

La percepción social que se tiene de la vejez va modificándose a medida que transcurre el tiempo, cambia con la edad de cada individuo (Marín, 2001). El objetivo de la presente investigación fue conocer la percepción de jóvenes hacia los adultos mayores. Para ello, se elaboró una escala tipo Likert llamada "Percepción hacia la vejez" de 20 ítems, con una puntuación que iba de 1 totalmente en desacuerdo a 5 totalmente de acuerdo. Se conformó de tres factores; el primer factor al que se le llamó *convive* agrupó reactivos que tenían que ver con la convivencia con un adulto mayor; el segundo *acepta* se refería a la aceptación de la vejez, así como del adulto mayor y; el tercero *percibe*, que caracterizaba la forma en que los jóvenes percibían a los adultos mayores; la confiabilidad total del instrumento fue de $\alpha = .799$. Fue aplicada a 80 estudiantes de preparatoria de 4º semestre, de edades entre 16 y 18 años; de ellos 29 eran hombres (36%) y 51 mujeres (64%). El factor denominado *percepción* obtuvo el puntaje medio más alto $M = 4.12$ (D.E. = .64), seguido del factor *convive* $M = 3.97$ (D.E. = .561) y finalmente el factor *acepta* $M = 3.63$ (D.E. = .710). Se concluyó que los estudiantes tenían una percepción positiva hacia la vejez, lo cual pudo deberse a que la mayoría de los jóvenes, convivían con un adulto mayor, por lo que se plantea que es un importante factor que incide sobre la su percepción hacia los adultos mayores.

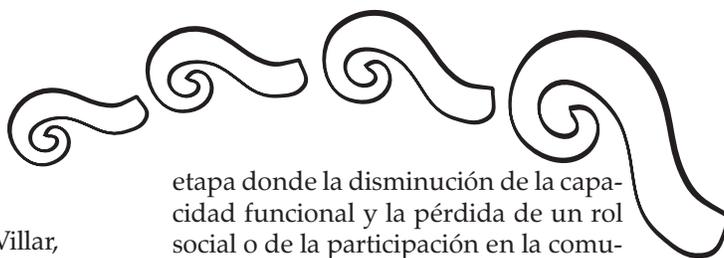
Palabras clave: vejez, adolescencia, percepción.

Abstract

The social perception people have of old age is to change as time passes, changes with age of the individual (Marin, 2001). The objective of this research was to know the perception of young people to the elderly. For this, a Likert scale called "Perception towards old age" of 20 items, with a score ranging from 1 strongly disagree to 5 strongly agree was developed. He settled on three factors; The first factor that was called grouped reagents lives had to do with living with an elderly; the second accepts concerned the acceptance of aging as well as the elderly and; the third perceived characterized how young people perceive the elderly; the overall reliability of the instrument was $\alpha = .799$. It was applied to 80 high school students of 4th semester, ages 16 and 18; 29 of them were male (36%) and 51 women (64%). The perception factor called earned the highest average score $M = 4.12$ (SD = .64), followed by factor coexists $M = 3.97$ (SD = .561) and finally the factor accepts $M = 3.63$ (SD = .710). It was concluded that the students had a positive perception towards old age, which could be because most of the young, lived with an elder, so it is suggested that an important factor that affects the perception toward adults higher.

Keywords: aging, adolescence, perception.

¹ paty_bris21@hotmail.com, octavo semestre de la Licenciatura en Psicología



Introducción

El envejecimiento según Rowe (1987, en Villar, 2009), es un período de declinación fisiológica en el proceso de desarrollo del individuo que culmina con la muerte. Harman (1956, en Dámaso & Carlos 2012) concibe el envejecimiento como un daño celular y molecular en el que se presentan cambios en las membranas, citoplasma y/o en el núcleo de las células, que deterioran los órganos y sistemas. Por otro lado, Harris (1957, en Park & Schuwarz, 2002) refiere el envejecimiento como un proceso natural en los seres humanos, que es multidimensional y multidireccional, es decir, abarca varios aspectos físicos y mentales de la persona.

Las anteriores definiciones plantean la necesidad de ver el envejecimiento desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, Rodríguez (2010) propuso diferentes enfoques para describirlo:

1. Enfoque biológico: proceso asociado a la definición de la eficiencia del funcionamiento orgánico que lleva a la muerte.
2. Enfoque demográfico: toma en cuenta la transición demográfica que se presenta en la actualidad, pues la pirámide poblacional cambia a razón del aumento de la esperanza de vida.
3. Enfoque socioeconómico: está asociado a la jubilación y se analiza económicamente desde una perspectiva donde las personas mayores terminan su ciclo productivo de vida.
4. Enfoque sociocultural: la organización jerárquica de cada sociedad tiene un comportamiento diferente según su cultura y sus desarrollos particulares.
5. Enfoque familiar: se plantea la necesidad de formar núcleos familiares donde se adquieran fórmulas de convivencia y vinculación interfamiliar de las personas mayores, y además se resalta la importancia de las redes de apoyo para disminuir el aislamiento y la soledad.
6. Enfoque psicológico: en las sociedades actuales la vejez se considera como una

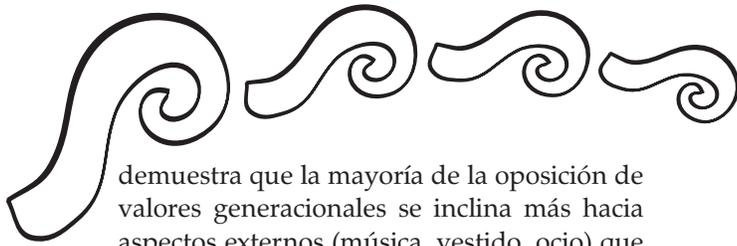
etapa donde la disminución de la capacidad funcional y la pérdida de un rol social o de la participación en la comunidad determinan y caracterizan a las personas mayores. Sin embargo, es importante recalcar la idea de que la experiencia y los logros alcanzados por una persona en esta etapa del ciclo de vida cumplen un papel importante en el proceso de desarrollo humano, calidad de vida y logran la sensación de satisfacción del trayecto de vida mismo.

Desde el enfoque de la gerontopsicología, Riley (1988, en Cornachione, 2008) estableció tres grupos de viejos en función de su edad cronológica: a) Los viejos/jóvenes que tienen entre 65 y 74 años; b) Los viejos/viejos entre 75 y 85 años y, c) viejos/muy viejos, en el que se agrupan aquellos con 86 o más años. A su vez Cornachione (2008) señala que el envejecimiento primario es el resultado de procesos biológicos hereditarios que dependen del tiempo; el envejecimiento secundario está provocado por el declive de las funciones a causa de las patologías crónicas.

Teorías sociológicas del envejecimiento y conflicto generacional.

Las ciencias sociales, al igual que las biológicas, consideran la vejez como un período de decadencia. La manifestación de la vejez es el estado de una persona que por razón de su crecimiento en edad, sufre una decadencia biológica y un receso de su participación social (Laforest, 1991). Según Betacor (2010) la relación intergeneracional hace referencia a que se puede recoger la clara oposición que existe entre individuos y grupos de diversa edad. Y señala que, la historia confirma que casi siempre los hijos han tenido diferencias de opinión con sus padres, lo cual afirma es lógico y normal, ya que sería antinatural que un individuo mantenga las mismas opiniones que la generación que le precede o antecede.

Las variaciones entre un organismo anciano y uno joven presentan diferencias de carácter cuantitativo. La convivencia con jóvenes



demuestra que la mayoría de la oposición de valores generacionales se inclina más hacia aspectos externos (música, vestido, ocio) que en situaciones como la esencia de valores que el individuo no ha interiorizado (Rodríguez, 2010). Moragas (1991) señala que debido a los rápidos cambios de las últimas décadas, las relaciones entre las distintas generaciones son conflictivas dado que existen objetivos incompatibles. Esto porque dentro de la estructura sociocultural hay prioridades para los jóvenes que los ancianos ya han realizado o bien simplemente ya no es una prioridad llevarla a acabo.

González (2007) señala que si existe conflicto entre generaciones padre-hijo separados por veinte años, en una relación entre abuelos y nietos separados por sesenta años habrá aún más conflicto. Pero esto no se acepta del todo ya que "empíricamente se ha demostrado que hay una mayor discriminación en las clases sociales por diversidad en el estilo de vida, valores estéticos y morales que por diferencia de edad" (Moragas, 1991, p.p.148). Hamilton (2002) afirma que el envejecimiento se puede ver desde distintos puntos de vista tales como:

1. Una perspectiva en la que contempla los procesos que han afectado a una persona en su desarrollo, los cuales a su vez se pueden dividir en dos: a) efectos distales del envejecimiento (relativamente distantes), y b) efectos próximos al envejecimiento (más recientes).
2. Desde la probabilidad de adquirir una característica particular de la edad avanzada: a) envejecimiento universal (arrugas en la piel), b) envejecimiento probabilístico (probables pero no universales), c) envejecimiento primario (cambios corporales debidos a la edad), d) envejecimiento secundario (cambios que se producen con mayor frecuencia pero no son un acompañamiento necesario) y, e) envejecimiento terciario (anterior a la muerte).
3. La edad social se refiere a las expectativas de la sociedad en cuanto al cómo

deberían de verse o comportarse las personas en edades cronológicas particulares.

4. El envejecimiento biológico que se refiere a la degeneración física del cuerpo y se utiliza generalmente para reseñar el estado del cuerpo de una persona. Por ejemplo, se utilizan expresiones determinadas como: a) edad anatómica, referida al estado macroscópico de la estructura ósea, b) edad carpiana, que es el estado de los huesos de la muñeca y, c) edad fisiológica, abarca el estado de los procesos fisiológicos.

De acuerdo a Vázquez (1999), la edad avanzada es simplemente una acumulación de cumpleaños, lo cual no es un mayor problema individual o social. Se incrementan fuertemente los riesgos de pérdida de las capacidades físicas y mentales, disminución de la autonomía y la adaptabilidad, menoscabo de roles familiares y sociales, retiro del trabajo, pérdida de capacidad económica, cese de otras actividades y deterioros en la salud de consecuencias incurables y progresivas.

Factores cronológicos

González (2007) señala que entre los principales cambios de la vejez se encuentran:

1. Patológicos: el organismo disminuye sus defensas, el cuerpo es más propenso a adquirir enfermedades. La sociedad ve al adulto mayor como persona incapaz de realizar cualquier actividad.
2. Fisiológicos: después de los 50 años el cuerpo comienza a presentar deficiencias en movimientos corporales, son lentos y menos precisos, surge la descalcificación de huesos, daño en articulaciones y cartílagos, se pierde elasticidad, hay cambios en la voz, fluidez y rapidez. La persona pierde la posibilidad de realizar movimientos bruscos o que requieran de una fuerza mayor; con frecuencia la sociedad ve al anciano como un ser discapacitado.



3. Psíquicos: existen problemas para la retención, atención y concentración; el estado de alerta disminuye, hay cambios de personalidad y los aspectos negativos se acentúan, esto conlleva a la pérdida de interés, depresión severa, insomnio, desbalance alimenticio e hipocondría.

Se desarrolla entonces un concepto de sí mismo diferente al que se tenía en edad productiva. A continuación se analizará la percepción que la sociedad tiene acerca de esta etapa de desarrollo.

Percepción social de los adultos mayores

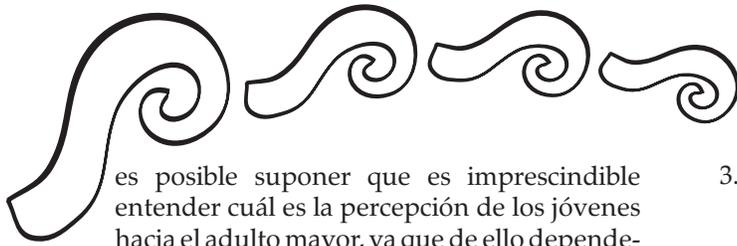
La realidad social apunta a una discriminación en relación al adulto mayor, tal hecho conduce a que los propios involucrados, los adultos mayores, también terminen representando las imágenes desfavorecidas sobre su etapa de vida. Por tanto, es muy importante conocer cómo es que son percibidos los adultos mayores y cómo se componen las imágenes que los jóvenes comunican sobre la vejez en nuestra sociedad.

Esto se basa en una propuesta teórica vinculada estrechamente con los planteamientos sistémicos y constructivistas, los cuales sostienen que todo lo que se produce y reproduce como conocimiento, incluidas las imágenes, estereotipos o expectativas, remite a operaciones de observación determinadas por las posibilidades y condiciones presentes en la sociedad (Cathalifauld, 2008). La percepción social según Marín (2001) se refiere a los juicios que hacen las personas a partir de las características de otros individuos. Se crea un primer contacto con las mismas y son de gran importancia, ya que son un elemento de guía para futuras interacciones y representa un instrumento para la interacción con los demás. Ahora bien, la percepción social que se tiene de la vejez, va modificándose a medida que transcurre el tiempo; es decir, no se mantiene estática sino que cambia con la edad de cada individuo (Marín, 2001). La vejez ha sido un objeto de estudio atravesado por las representaciones sociales, las cuales generan creencias,

actitudes y conductas hacia la misma. Alrededor de esta etapa existen una serie de estereotipos y prejuicios tales como la dependencia de estas personas hacia otras, su fragilidad, etc. De ahí que las representaciones sociales jueguen un papel importante en la posibilidad de adquirir visibilidad social asociada al capital simbólico (Bourdieu, 1968, en Candás, 2006).

Algunos estudios (e. g. Rodríguez, 2010; Zetina, 1999) muestran que las imágenes que construyen los jóvenes sobre la vejez, en general se asocian a una valoración negativa de esta etapa de la vida. Para Marín (2001) la vejez en la cultura occidental se considera como un hecho negativo. Afirma que la palabra “viejo” es considerada un tabú en la sociedad y sostiene que existe un error muy común y es el hecho de atribuir características y emplear términos acerca de la vejez que en realidad son propios de otra edad, la cual no corresponde a la senectud. Cuando comienzan los años 70 se sigue hablando de la vejez de una manera desfavorable, en la cual nos presentan a los ancianos como personas intolerantes, retraídas y pasivas (Fernández, 2009).

Sin embargo, estudios que se han realizado más recientemente por el Centro de Investigaciones de la Realidad Social ([CIRES], 1995 en Marín, 2001), demuestran que ha habido un cambio revelador en cuanto a los adjetivos con los que se definen a los adultos mayores, adquiriendo cierta ventaja aquellos que enaltecen los rasgos positivos de este grupo, tales como sabiduría, serenidad e inteligencia. No obstante, se siguen manteniendo aunque en menor medida otros cuantos adjetivos que los desprecian, ya que como se señaló anteriormente, se les considera también como enfermos, torpes, inútiles y estorbosos. Por lo general, los estereotipos se centralizan en la pérdida de capacidades de las personas mayores; enfatizan que la postura conservadora se va radicalizando a medida que pasan los años, que los intereses por ciertas cosas de la vida desaparecen y que habría crecientes dificultades para adaptarse a los nuevos contextos sociales y tecnológicos. A partir de estas líneas



es posible suponer que es imprescindible entender cuál es la percepción de los jóvenes hacia el adulto mayor, ya que de ello dependerá su relación con ellos (Villar, 2009).

Papalia y Wendkos (1997) señalan que en investigaciones realizadas en países occidentales, se ha encontrado que de manera general se tiene una actitud negativa hacia el envejecimiento (prejuicio o discriminación basada en la edad) y que la palabra “viejo” implica debilidad, inhabilidad y estrechez mental. Y reportan el análisis de 43 estudios, las personas de edad avanzada son juzgadas más negativamente que las más jóvenes en todas las características estudiadas, en especial en la competencia y el atractivo.

El Instituto de Mayores y Servicios Sociales en España ([IMSERSO], 2004a) señala que las personas mayores parecen considerar que la existencia de maltrato hacia las personas de la tercera edad se explica por la imagen social atribuida al anciano, que lo caracteriza como sujeto improductivo y por lo tanto socialmente terminal. Se menciona en una investigación cualitativa realizada para el IMSERSO de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología (2004b), que los mayores, como individuos se enfrentan al reto de asumir las condicionantes actuales y negociar nuevos modelos de relación con la familia que permitan mantener los vínculos, desarrollando una relación satisfactoria sin sobrecargarla. Y de acuerdo a dicho instituto, los mayores, identifican seis aspectos críticos en cuanto a la calidad de vida de un anciano, que funcionan como zonas de vulnerabilidad donde puede aflorar el maltrato:

1. La independencia económica: la falta de equilibrio que perciben entre la cuantía mínima de las pensiones y el coste del mantenimiento de las necesidades básicas de subsistencia.
2. La comunidad: es un elemento fundamental para la identidad de los mayores, y por tanto, para su estabilidad personal y su permanencia como seres en sociedad; se incluyen también la esfera afectiva conformada por la familia y la pareja.

3. La función de cuidadores: los adultos se sienten obligados a apoyar a sus hijos en todo lo posible (aunque no tengan certeza sobre la reciprocidad de esa obligación) y a sus mayores, en muchos casos todavía presentes dado el progresivo aumento de la esperanza de vida.
4. La seguridad/tranquilidad: la causa fundamental de angustia es la percepción de que las medidas que socialmente se articulan no van en la dirección de fomentar condiciones que respeten al máximo la autonomía de la persona.

Para Vázquez (1999) el envejecer y morir son aspectos que hasta el momento aparecen poco abordados, pero que deben procurarse en busca de la forma en que los ancianos de México ubiquen su propia realidad de envejecientes, de cómo se determinan sus redes sociales y familiares, cómo controlan su espacio de vida y cómo generan y manejan sus propios símbolos. El mismo autor menciona que, es importante adquirir una cultura propia sobre el envejecer y morir como parte de una identidad y un orden social, afirma que se pueden implementar programas sociales que promuevan información para la aceptación de esta etapa, además de otros que pongan en contacto a jóvenes y adultos mayores, pues la convivencia es uno de los factores determinantes en la aceptación y la percepción positiva. Así, en el presente estudio se planteó la siguiente pregunta de investigación ¿cuál es la percepción que tienen los jóvenes hacia los adultos mayores?

Método

Objetivo general.

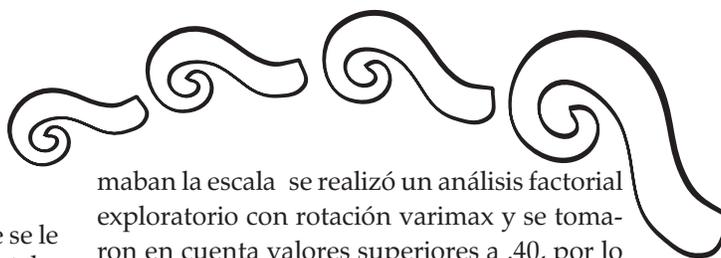
Conocer la percepción de los jóvenes hacia los adultos mayores.

Objetivo específico.

Elaborar un instrumento válido y confiable para evaluar la percepción hacia la vejez.

Tipo de estudio.

Exploratorio y descriptivo (Kerlinger & Lee, 2002).



Instrumento.

Se elaboró una escala tipo Likert, a la que se le llamo "Percepción hacia la vejez" que estaba constituida por 20 ítems y cuyo formato de respuesta iba de 1 totalmente en desacuerdo a 5 totalmente de acuerdo.

Muestra.

Se aplicó el instrumento a 80 estudiantes que cursaban el 4° semestre de preparatoria en una universidad privada del estado de México. Sus edades oscilaron entre 16 y 18 años.

Resultados

Análisis descriptivos.

Se aplicó el instrumento a 80 personas, de las cuales 36% (n=29) eran hombres y 63% (n=51) mujeres entre 16 y 18 años de edad.

Análisis factorial

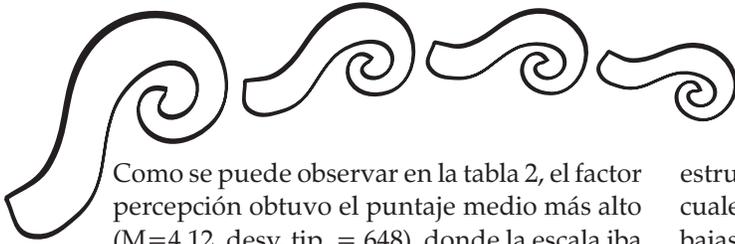
Para determinar las dimensiones que confor-

maban la escala se realizó un análisis factorial exploratorio con rotación varimax y se tomaron en cuenta valores superiores a .40, por lo que finalmente se conformó de 14 reactivos. Asimismo, se obtuvo la confiabilidad total de la escala mediante el coeficiente alfa de Cronbach, el cual resulto tener un índice aceptable $\alpha=.799$. En la tabla 1 se muestra la carga factorial de los reactivos que integran la escala.

Así, la escala se conformó de tres factores, al primer factor al que se le llamo convive ($\alpha=.685$) agrupó reactivos que tenían que ver con la convivencia con un adulto mayor y la interacción social que se tenía con el mismo; el segundo aceptarse ($\alpha=.615$) se refirió a la aceptación que tenían los jóvenes de la vejez, así como del adulto mayor. Por último, al tercer factor se le nombró percepción ($\alpha=.710$) y abordó la forma en que los jóvenes percibían a los adultos mayores (ver la tabla 2).

Tabla 1. Descripción de la carga factorial por reactivo y la confiabilidad del factor.

Reactivo	Carga
Aceptarse	
Pienso que la vida de un adulto mayor es solitaria y aburrida	.738
Pienso que los adultos mayores evitan estar con los jóvenes.	.685
Pienso que un adulto mayor ya no es capaz de aportar algo a la sociedad.	.665
Pienso que la vejez es triste y deprimente.	.665
Pienso que un adulto mayor es improductivo e inútil	.588
	$\alpha=.685$
Convive	
Pienso que es un privilegio convivir con un adulto mayor.	.743
Pienso que la vejez es una etapa plena y agradable.	.646
Considero que un adulto mayor aún puede cumplir metas y objetivos.	.603
Prefiero evitar reuniones donde asistan adultos mayores.	.557
Me siento a gusto cuando estoy con un adulto mayor.	.462
	$\alpha=.615$
Percepción	
Me resulta fácil compartir el tiempo con un adulto mayor.	.837
Me aburro si paso mucho tiempo con un adulto mayor.	.577
Me resulta difícil convivir con un adulto mayor	.516
Considero que los adultos mayores están satisfechos con su vida.	.429
	$\alpha=.710$



Como se puede observar en la tabla 2, el factor percepción obtuvo el puntaje medio más alto ($M=4.12$, desv. tip. = .648), donde la escala iba de 1 totalmente desacuerdo a 5 totalmente de acuerdo y el factor que obtuvo la menor puntuación fue el denominado aceptación ($M=3.63$, desv. tip. = .561).

Tabla 2. Descripción de los factores que conformaron la escala de percepción hacia la vejez

Factor	Media	Desv. Tip.	α
Convive	3.97	.561	.685
Aceptación	3.63	.710	.618
Percepción	4.12	.648	.710

Discusión y conclusiones

La vejez es una etapa de la vida a la que todo ser humano tendría que llegar; sin embargo, existen diversos factores psicológicos, físicos, biológicos y sociales que influyen para que esta etapa en especial tenga características peculiares, mismas que generan diferentes percepciones y prejuicios sobre la misma (Betacor 2010; Laforest, 1991). Una de las principales razones que sustentó la presente investigación es la incompatibilidad que existe entre los jóvenes y personas adultas, que como señala Moragas (1991) se da debido a los rápidos cambios de las últimas décadas, lo que lleva a que las relaciones entre las distintas generaciones sean conflictivas y que existan objetivos incompatibles.

De ahí que se planteara la necesidad de elaborar un instrumento para evaluar este fenómeno, puesto que en la revisión teórica realizada, no se encontró uno que evaluara la variable percepción. El mismo constaba de 20 ítems en formato tipo Likert; sin embargo, después de realizar el análisis factorial correspondiente se perdieron seis reactivos y se obtuvo una

estructura factorial de tres dimensiones, las cuales obtuvieron confiabilidades que iban de bajas a aceptables. De manera que se plantea la pertinencia de probar su estructura con una muestra más grande y con un procedimiento de muestreo más estructurado, ya que al haber sido aplicado a solo 80 sujetos no es posible generalizar y puede tomarse como una muestra poco representativa.

Dados los resultados de la presente investigación, no se apoya lo señalado por se Kite y Johnson (1988) quienes señalan que en los países occidentales existe en general una actitud negativa hacia el envejecimiento que se ve reflejada en conductas de prejuicio o discriminación, y que la palabra “viejo” implica debilidad, inhabilidad y estrechez mental. Esto se puede deber quizá a nuestras raíces prehispánicas, ya que tradicionalmente los ancianos eran vistos como fuentes de sabiduría y espiritualidad.

De acuerdo a la revisión de las investigaciones anteriores y de ésta, se llegó a la conclusión de que la cultura, la familia, la continua convivencia e interacción con los adultos mayores, así como la experimentación de primeros signos de envejecimiento y el nivel socioeconómico son factores influyentes en la percepción hacia la etapa de la vejez por parte de los jóvenes.



Fuentes de consulta

- Betancor, Alejandra (2010). *Integración de adultos mayores, el rol social y la perspectiva intergeneracional en programas educativos*. Unidad de Apoyo a la Investigación, Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 13-15 de setiembre. Recuperado el viernes 15 de febrero de 2013. Disponible en: http://www.fcs.edu.uy/archivos/Mesa_1_Betancor.pdf
- Candás Selva y García, Olga (2006). Perspectiva de la tercera edad acerca de la mirada de los "otros" sobre la vejez. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 12 (4), Recuperado el viernes 15 de febrero de 2013. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-35822006000300001
- Cathalifauld, Marcelo (2008). *Sexualidad Y tercera edad: El imaginario juvenil. Observatorio Social del Envejecimiento y la Vejez*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Recuperado el viernes 15 de febrero de 2013. Disponible en: http://www.facso.uchile.cl/observa/Sexualidad_y_tercera_articulo.pdf
- Cornachione, María (2008) *Vejez, aspectos biológicos, psicológicos y sociales*. (2da ed.). Córdoba: Brujas
- Dámaso, Crespo y Fernández, Viadero. (2012). *Cambios cerebrales en el envejecimiento normal y patológico*. Noviembre 2013, de Facultad de Medicina, Universidad de Cantabria: http://neurociencias.udea.edu.co/revista/PDF/REVNEURO_vol12_num1_6.pdf
- Fernández, Julio (2009). *Determinantes de la calidad de vida percibida por los ancianos de una residencia de la tercera edad en dos contextos socioculturales diferentes, España y Cuba*. Universidad de Valencia, Departamento de Antropología social, Tesis Doctoral recuperado en septiembre 2013 en: <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/15670/fgarrido.pdf?sequence=1>
- González, María del Rocio (2007). *Los Retos de la Tercera edad: nuevas oportunidades*. México: Trillas.
- Hamilton, Stuart (2002). *Psicología del Envejecimiento*. Madrid: Morata.
- Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO, 2004a). *Vejez, negligencia, abuso y maltrato*. Ed. Artegraf.
- Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO, 2004b). *El envejecimiento de lo celular a lo funcional. Aspectos prácticos*. Madrid: Grafo.
- Kitte, M. & Jhonson, M. (1988). Attitudes toward older and younger adults: a meta-analysis. *Psychological Aging*, 3 (3), 233-44. <https://doi.org/10.1037/0882-7974.3.3.233>
- Laforest, Jacques (1991). *Introducción a la gerontología*. Barcelona: Herder.
- Marín, Troyano (2001). Percepción social de la vejez. *Revista Multidisciplinaria en Gerontología*, 11, 2, 88-90. Recuperado el miércoles 13 de febrero de http://www.nexusediciones.com/pdf/gero2001_2/gi-11-2-006.pdf.
- Moragas, Ricardo (1991). *Gerontología Social*. Barcelona: Herder.
- Papalia, Diane & Wendkos, Sally (1997). *Desarrollo humano*. México: Mc Graw Hill, sexta edición.
- Park, Dennise & Schwarz, Norbert (2002). *Envejecimiento cognitivo*. Madrid: Médica panamericana.
- Rodríguez, Karen (2010). *Vejez y envejecimiento*. Septiembre 2013, de Universidad del Rosario. Recuperado el jueves 14 de febrero de 2013 de: http://www.urosario.edu.co/urosario_files/dd/dd857fc5-5a01-4355-b07a-e2f0720b216b.pdf

Vázquez, Felipe (1999). *Hacia una cultura de la ancianidad y de la muerte en México*. Papeles de población, enero-marzo, número 019. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. Págs. 1-75. Recuperado el jueves 14 de febrero de 2013 de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/112/11201905.pdf>

Villar, Feliciano (2009). *Discapacidad, dependencia y autonomía de la vejez*. España: Aresta S. C.

Zetina, María. (1999). Conceptualización del proceso de envejecimiento. Septiembre 2013, de Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado el 15 de agosto de 2013 de: <http://www.redalyc.org/pdf/112/11201903.pdf>

Copyright (c) 2015 Briseño Díaz Irma Patricia; León Martínez Hugo; Morales Colín Cynthia Anahí; Ordoñez González Diana Angélica; Sánchez Herrera Arantza Alitzel; Zúñiga Carbajal Arlett Jazmin; Barrientos Durán Cristina.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para **Compartir** —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y **Adaptar** el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia - Texto completo de la licencia](#)



